



MANIFIESTO DE LOS JÓVENES



MANIFIESTO 2022

En nombre de todos los jóvenes de la Pastoral de Juventud del Paraguay queremos empezar la lectura de este manifiesto “la voz de los jóvenes” saludando cordialmente con la Paz de Cristo a los Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, y a todos los jóvenes peregrinos que están hoy aquí, junto a nuestra madre la Virgen de Caacupé, jóvenes que han realizado un gran esfuerzo, sacrificio, renunciaciones para llegar y hacerse presente en esta gran fiesta de celebración de nuestra fe, que estén aquí ya es signo de fe y esperanza para la sociedad.

Hoy como Pastoral de Juventud del Paraguay, junto a la Virgen de los Milagros de Caacupé, Madre de los jóvenes y de todos los paraguayos, con esperanza traemos a los pies de nuestra Madre María nuestros más profundos anhelos y esperanzas, sobre nuestra Iglesia y nación como todos los años, queriendo y pidiendo que ella nos ayude a hacerlos realidad, y al mismo tiempo testimoniar nuestro compromiso como jóvenes cristianos y paraguayos.

Nos encontramos en la 25 Peregrinación Nacional a Caacupé. Hace 25 años otros jóvenes se dispusieron a iniciar este gran encuentro de Fe y Esperanza, animando a otros a llegar a los pies de la Virgencita a agradecer su intercesión por ellos, por la iglesia y por nuestra querida nación paraguaya, una cita ininterrumpida, y cada vez más numerosa.

Hay mucho que agradecer en todos estos años, pero como jóvenes de este tiempo tenemos nuestras propias inquietudes, nuestros propios sueños y nuestras propias palabras para decir lo que sentimos y vivimos y consideramos que nuestra Madre María nos concede esta oportunidad, este día de Gracia para dar testimonio de nuestra fe y compromiso, pero también sentimos con un amor maternal que María nos dice “hablen – hagan saber lo que sienten, lo que anhelan, lo que sufren, lo que esperan”

Somos conscientes de la realidad de nuestra sociedad, porque en muchas ocasiones somos las víctimas de un sistema que nos condena,



MANIFIESTO DE LOS JÓVENES



por ejemplo a no recibir una educación de calidad con esto no le estamos echando la culpa a los docentes, sino al sistema, a la estructura política que trunca sin piedad el derecho de la educación digna y con calidad en infraestructura. Unos tienen la posibilidad de recibir la educación pero otros no lo reciben porque hay lugares del país donde no hay instituciones educativas, o no hay rubros para profesores, porque se reparten solo por las ciudades cabeceras o por favores políticos.

Nos condena a no tener empleo, porque el resultado de la falta de educación, es el desempleo, o un empleo informal que solo ayuda a tapan agujeros, ya veces incluso con educación, no se encuentra, porque el mérito de un empleo en muchas ocasiones es tener un padrino a raíz de eso vemos y sufrimos la presencia de personas no preparadas en puestos, cargos para la cual ellos no se han preparado y que las decisiones que toman nos afectan directamente. Habiendo tantas personas preparadas y a consecuencia de una política injusta la mediocridad nos castiga fuertemente.

Estamos en época electoral, ahora todos nos prometen todo, y luego no cumplen nada, nos impresionan con la capacidad que tienen para mentir, para crear falsas esperanzas, y con propuestas populista y con una sociedad tan necesitada y en medio de tanta desesperación muchos vuelven a creer a confiar sufriendo después el abandono. Ya no usen el dolor, ya no usen la pobreza de familias, ya no usen el hambre, la enfermedad para ganar un voto. Instamos a discernir bien para elegir a nuestras futuras autoridades **“JAVOTA KUAKENA”**

Muchos de los candidatos que pugnan por altos cargos, tienen pendientes con la justicia, otros quieren hacer un rekutu con las mismas promesas no cumplidas, en consecuencia, seguiremos igual. Vemos que se ha perdido la vergüenza, vemos que han perdido la moral y nos duele ver que la justicia haya perdido su fuerza, credibilidad. Nos duele ver y escuchar que todo se soluciona con el dinero.

Queremos señores y señoras candidatos, que honren el cargo al que postulan, que hablen con la verdad, que prometan lo real, lo que



MANIFIESTO DE LOS JÓVENES



pueda cumplirse, y dejen de mentir descaradamente. Somos una sociedad en la que nos conocemos todos, y la mayoría de las cosas que se dicen son ciertas.

Y así como la educación y el empleo no son suficientes, la salud no se queda atrás. Los jóvenes sin empleo no accedemos, podemos acceder a seguros privados, al seguro de IPS, si nuestros padres lo tienen, solo hasta los 18 años nos alcanza. Nadie se hace cargo.

Son realidades que nos alcanzan, y vemos todos los días. Aunque también son muchos los afortunados que estudiamos y trabajamos, con un sacrificio diario de ir y venir en transportes inseguros, por calles inseguras, con mucha delincuencia, consecuencia de la pobreza, falta de oportunidades y de un trabajo digno. Se ahorraría mucho más en cárceles si hubiera más educación y trabajo. La falta de lo esencial genera frustración, que muchos no saben manejar, y causa depresión, ansiedad, miedo.

Repudiamos la inseguridad que es consecuencia de un estado ausente y de un sistema corrupto que solo se preocupa de su propia existencia, tenemos bien claro el caso de los hermanos secuestrados como Edelio Morínigo, Félix Urbieta, Oscar Denis. La corrupción y la impunidad son consecuencias de una justicia que es ciega ante el dolor-sufrimiento de tantas familias.

Como jóvenes de Iglesia, vivimos la comunión entre todos los que la conformamos. En ella aprendemos el compartir, el servicio, el protagonismo y responsabilidad cívica-social.

En una gran sociedad, en la que están presentes también todo tipo de vicios, no los tapamos, es una tentación constante y mas cuando en una etapa tan frágil y en proceso de crecimiento y formación sentimos la ausencia de los padres. La soledad, el abandono, la desorientación, la división en las familias, las desinformaciones hacen más propensos a los adolescentes y jóvenes a buscar refugio en los vicios que destruyen vidas, familias, sueños y proyectos por eso pedimos a las familias que sigan acompañando con amor a sus hijos, y pedimos a la Iglesia, a



MANIFIESTO DE LOS JÓVENES



nuestros pastores que sigan creyendo, apostando, desgastándose por nosotros, porque también necesitamos de ustedes. No nos suelten.

Así como nos dijo el Papa Francisco en su visita al país, HAGAN LIO, lo hacemos y lo haremos cuantas veces sea necesario para evitar y condenar cualquier situación que vulnere los derechos de cualquiera. No somos ni queremos ser solo Iglesia dominical, somos Iglesia que sale al encuentro del otro joven, del necesitado, que hacemos misión todos los días, creando de poco a poco una sociedad más justa, con los valores del Evangelio.

Hoy estamos miles de jóvenes aquí presentes junto a nuestra madre María. Si cada uno nos comprometemos a vivir coherentemente, con Fe, con Esperanza, con valores como la honradez, la empatía, la generosidad, podemos mejorar este país. Nosotros somos la esperanza, pero también somos el AHORA, hoy, desde aquí, debemos comprometernos a vivir como Jesús nos enseñó en las bienaventuranzas, como nos demostró al acercarse a todos los que lo necesitaban sin juzgarlos, pero invitándolos a seguirlo.

El amor al prójimo se demuestra de muchas maneras, y la mejor es ayudarlo a cambiar de vida. Y solamente si vivimos lo que predicamos, podremos ser protagonistas de esta revolución del amor, demostremos que estas palabras no se quedan escritas en el papel, sino que la viviremos cada día en el lugar donde nos toque vivir, ese es nuestro compromiso, como joven cristiano, como joven paraguayo.

El país mejor que anhelamos depende de nosotros, somos los que podemos hacerlo, porque creemos en nuestro potencial, y porque quien nos guía y es nuestro modelo de joven es Jesús, y también nuestra madre María.

Por lo tanto, no seguiremos ideologías políticas o sociales que no nos hagan vivir plenamente el evangelio; no pondremos en manos de mafiosos y corruptos el futuro del país; no acompañaremos reformas que desalojen a campesinos e indígenas de sus tierras que les corresponden legalmente; no queremos leyes que destruyan aún más nuestro medio ambiente; no queremos que nos roben la esperanza de



MANIFIESTO DE LOS JÓVENES



vivir en un país incluyente y soberano. ¡Los recursos sobran, cuando son bien distribuidos!

Instamos también a todos los jóvenes a que no se dejen engañar por los falsos ídolos de este mundo como las adicciones, el materialismo y la vida fácil, porque tenemos la certeza que el único que puede dar verdadero significado a la vida es Jesús...

Viva Cristo.....

Viva la Virgen de Caacupé.....

Viva la Iglesia.....

Viva los jóvenes.....

Viva el Paraguay.....